

(En abril de 2022, se reveló que líderes independentistas catalanes y parte del gobierno de Pedro Sánchez habían visto sus teléfonos móviles espiados por el programa PEGASUS).

Tribuna - Pegasus: un caballo desbocado

José Antonio Martín Pallín (jurista y magistrado emérito del Tribunal Supremo español), *El País*, 9.05.2022

Pegasus, según la mitología griega, era un caballo blanco con alas, que apoyando sus patas en el aire llegó hasta el Olimpo, lugar reservado para la residencia de los dioses. Su nombre ha sido adoptado por una empresa israelí, que vende sus servicios al mejor postor, dedicada al espionaje masivo de las comunicaciones personales de aquellas personas que pudieran tener un interés público o político relevante. Vivimos en un mundo en el que, sin distinción de modelos políticos, el Estado tiene un apetito insaciable por acumular información de cualquier género, justificándolo en las necesidades de la seguridad nacional. (...)

Las Constituciones democráticas tratan de defendernos ante las invasiones ilícitas de nuestra intimidad, pero se detienen y paralizan cuando se invoca el sagrado mantra de la seguridad nacional, como pretexto para saltar las barreras que salvaguardan nuestros derechos y libertades. En teoría, plataformas como Pegasus solo se pueden utilizar para hacer frente al terrorismo o el crimen organizado, pero como ha denunciado Amnistía Internacional, en la realidad se han empleado para vigilar a disidentes políticos y activistas. Los que propugnamos su eliminación somos tachados de frívolos o malos patriotas que ponen en peligro la seguridad del Estado. Les recuerdo que su funcionalidad se ha demostrado inoperante cuando se ha comprobado su incapacidad para prevenir los atentados de la Torres Gemelas, las masacres terroristas de nuestro 11-M, los asesinatos de la sala Bataclán en París o los atropellos mortales de las Ramblas barcelonesas o la Explanada de Niza.

Como era de esperar, sistemas como Pegasus o plataformas semejantes se han utilizado para espiar a los altos dignatarios de diversos países, poniendo en peligro la estabilidad de las relaciones internacionales y los sistemas democráticos. Las escuchas al presidente del Gobierno [Pedro Sánchez] y a la ministra de Defensa, revelan la fragilidad de los sistemas de ciberseguridad. No creo que judicializar estos hechos aporte nada para solucionar el conflicto. Es necesaria una concertación entre los países, para poner coto a la existencia y manejo libre de estos artilugios.

(...) La utilización del sistema Pegasus ha irrumpido de manera desbocada, como elefante en una cacharrería, en nuestro inestable panorama político. Me parece de una gravedad e irresponsabilidad difícil de asimilar la decisión de aplicar la doctrina de la seguridad nacional a los políticos independentistas catalanes y a todas las personas que, de alguna u otra forma, estaban relacionadas con el proceso, exclusivamente político, como sostiene toda la comunidad jurídica internacional, que pusieron en marcha los independentistas catalanes. Por más vueltas que le doy no alcanzo a comprender quién tomó tan irreflexiva decisión y lo que es más grave, por qué no se midieron las consecuencias del mensaje perverso que implicaba la adopción de medidas reservadas para el terrorismo o el crimen organizado. Con toda razón, los independentistas catalanes y no solo ellos, sino todos los ciudadanos que nos esforzamos en defender el Estado de derecho y sostener un sistema de protección de garantías y libertades, hemos reaccionado con indignación exigiendo comisiones de investigación y responsabilidades políticas.

Posibilidad de presentación oral
Pegasus: un caballo desbocado

INTRODUCCIÓN

Artículo de opinión del diario español *El País* – mayo de 2022 – tema = una reflexión en torno a los escándalos de espionaje de líderes independentistas catalanes y parte del gobierno de Pedro Sánchez de abril / mayo de 2022.

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** El autor es jurista y miembro emérito del Tribunal Supremo español y propone un análisis de los recientes casos de espionaje a independentistas catalanes y al presidente del gobierno y su ministra de Defensa • explica y justifica su rechazo a tales instrumentos de control de las comunicaciones.

2) **¿causas?** “Pegasus” = nombre de un programa de espionaje (*spyware*) israelí de los teléfonos móviles, “desbocado” por la brutalidad y lo repentino de su aparición • Los Estados tienen un “apetito insaciable” por acumular cualquier tipo de información sobre muchas personas supuestamente de interés público o político • justificación de este tipo de espionaje: la “*seguridad nacional*” → permite sortear las Constituciones democráticas que protegen nuestra intimidad • un “pretexto” para dejar de respetar derechos y libertades, según el autor • solo debería utilizarse para hacer frente al terrorismo o el crimen organizado, pero Amnistía Internacional denunció que en la realidad se han empleado para vigilar a disidentes políticos y activistas • también se ha utilizado para espiar a dirigentes internacionales, poniendo en peligro la estabilidad de las relaciones internacionales y los sistemas democráticos.

3) **¿consecuencias?** Asociaciones y personas individuales (de las que forma parte el autor) proponen la eliminación de este tipo de programa de espionaje porque fueron ineficaces para prevenir los peores atentados recientes (11-S, 11-M, Bataclán en París, Ramblas barcelonesas o la Explanada de Niza) • fragilidad de los sistemas de ciberseguridad (escuchas al presidente del Gobierno y a la ministra de Defensa) → Es necesaria una concertación internacional, para controlar estos sistemas • El autor ve como “irresponsable” aplicar la doctrina de la “seguridad nacional” al proceso independentista catalán, que no es ni terrorismo ni crimen organizado. • exige comisiones de investigación y responsabilidades políticas.

PROBLEMÁTICA POSIBLE

La preocupante fragilidad del mundo digital.

Pistas de COMENTARIO

1. **Tres casos recientes:** **a/** unos 35 periodistas del diario salvadoreño *el Faro*, muy crítico con el presidente Nayib Bukele, vieron sus teléfonos “pinchados” por Pegasus entre 2020 y 2021 (revelado en marzo de 2022). **b/** Unos 65 teléfonos de personalidades relacionadas con el movimiento independentista catalán resultaron espiados con el mismo *spyware*, aparentemente por el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) por orden del gobierno (revelado en abril de 2022 por el semanario estadounidense *The New Yorker*). **c/** En 2021, los móviles del presidente del gobierno español Pedro Sánchez y de la ministra de Defensa también resultaron infectados por Pegasus en mayo de 2021 (revelado por la propia presidencia a principios de mayo de 2022.) • En los tres casos se trata de violaciones manifiestas a la privacidad y de abusos de poder: periodistas, independentistas y gobiernos son el blanco de poderes o de intereses que tratan de anticipar sus reacciones para mejor contrarrestarlos. En el caso del gobierno español, muchas sospechas apuntan a Marruecos, ansioso de obtener el apoyo de Madrid en el conflicto del Sahara Occidental.

2. **El mundo numérico, auténtica puerta de entrada a las violaciones de la privacidad:** pocos aspectos de nuestra vida cotidiana escapan al control numérico. Nuestros teléfonos son auténticos delatores de nuestros movimientos, estamos rodeados por cámaras de vigilancia y sistemas GPS que nos ubican en cuestión de segundos e inmediatamente se puede rastrear hasta nosotros por lo que dejamos en la red internet. En estas condiciones, la vida privada casi no existe más, lo que por una parte permite rápidamente identificar a los autores de delitos y crímenes (la mayoría de los últimos etarras fueron localizados y detenidos así), pero por otra permite a los gobiernos poco democráticos controlar y reprimir más eficazmente a los oponentes, como en el caso salvadoreño, venezolano, nicaragüense o cubano.

Pistas de CONCLUSIÓN

El *spyware* Pegasus, probablemente imaginado y creado con fines nobles para proteger a la población de atentados y crímenes, salió del control de sus creadores, un poco como un Frankenstein numérico ahora al servicio de intereses turbios.

Complemento 1: *Pegasus: El escándalo del espionaje masivo*

Virginia Álvarez, Responsable de Investigación y Política Interior en Amnistía Internacional,
29.04.2022

El pasado 18 de abril, Citizen Lab, un laboratorio multidisciplinar de la universidad de Toronto enfocado en la investigación, desarrollo de la información y comunicación en materia de tecnología, derechos humanos y seguridad global, denunciaba, con el apoyo de Amnistía Internacional, el espionaje de al menos 65 teléfonos pertenecientes a figuras políticas catalanas, sus familiares, abogados y abogadas, y representantes de la sociedad civil y de organizaciones no gubernamentales, todas ellas vinculadas al independentismo catalán. El espionaje en cuestión se realizó mediante el controvertido spyware o software espía denominado Pegasus.

Esta investigación se suma a las ya numerosas denuncias sobre la utilización ilegítima e ilegal de Pegasus, desde que en julio de 2021 tras una filtración de datos que dejó al descubierto que al menos 50.000 números de teléfono en todo el mundo habían sido infectados con este spyware, el consorcio de periodistas Forbidden Stories y Amnistía Internacional denunciase un ataque abusivo y generalizado que había violado la privacidad y otros derechos de cientos de periodistas y defensores y defensoras de derechos humanos.

Según el Grupo NSO, la empresa tecnológica de origen israelí desarrolladora del programa, Pegasus es una potente herramienta para perseguir criminales y terrorismo, por lo que sólo se vende a agencias estatales y gobiernos. Sin embargo, y a pesar de que NSO lo niegue, la realidad es que Pegasus es un potente instrumento de espionaje y vigilancia masiva que ha sido utilizado para intentar silenciar a periodistas, atacar activistas o perseguir a la disidencia. Las investigaciones realizadas por Citizen Lab, Access Now, Amnistía Internacional o Forbidden Stories, así como la multitud de casos documentados, así lo demuestran.

En noviembre de 2021 varios periodistas en El Salvador recibieron mensajes por parte de Apple avisándoles de que sus teléfonos podían haber sido infectados. Entre ellos estaba el de Gabriela Cáceres, periodista de El Faro, medio de comunicación crítico con el gobierno. Forbidden Stories reveló que al menos 180 periodistas en 20 países tenían sus teléfonos infectados. (...) El teléfono de Cecilio Pineda, periodista mexicano asesinado en 2017, fue infectado apenas unas semanas antes de su homicidio. Al menos 25 periodistas de medios de comunicación mexicanos han sido objeto de espionaje durante dos años.

Defensores y defensoras de derechos humanos también han sido objeto de espionaje mediante este spyware. (...) Mediante su utilización se han vulnerado los derechos de opositores políticos, activistas de derechos humanos y periodistas, aunque no solo, ya que entre los números infectados están también los de personas pertenecientes al mundo académico, de la abogacía, de la medicina, líderes sindicales, de la diplomacia e incluso jefes de Estado.

La nueva investigación de Citizen Lab señalando el espionaje a personas vinculadas al independentismo catalán otorga a España el dudoso honor de formar parte de un listado de países que pueden haber adquirido o utilizado este software para fines ilegales e ilegítimos. Las escasas y confusas explicaciones dadas hasta el momento por representantes del gobierno amparándose en la Ley de Secretos Oficiales de 1968, alimentan y refuerzan las acusaciones que apuntan a que el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) pudiera haber actuado al margen de la ley.

Teniendo en cuenta que lo que está en juego son los valores democráticos y los derechos y libertades fundamentales, es urgente que haya una investigación exhaustiva que arroje claridad sobre este presunto seguimiento masivo, sobre su amparo legal y control judicial en caso de

haberse producido. En caso contrario deben depurarse responsabilidades hasta sus últimas consecuencias: lo ocurrido debe ser una oportunidad para cuestionar el alcance y los límites de la vigilancia digital especialmente para evitar que sean un riesgo sustancial para los derechos humanos.

Complemento 2: ***Periodista de El Faro denuncia que espionaje es solo la "punta del iceberg"***

Según María García Arenales, *El diario (medio digital español)*, 8.04.2022

Un día empezó a sentir que su teléfono fallaba: las aplicaciones se caían y la mensajería no funcionaba. Tras sospechar, descubrió que su herramienta de trabajo estaba intervenida con un software de espionaje.

Así relata para Efe, la salvadoreña Julia Gavarrete, periodista de El Faro, sus dificultades para trabajar en un país donde el presidente Nayib Bukele dirige una campaña de "descalificaciones y estigmatizaciones constantes", según denunció esta semana la Asociación de Periodistas de El Salvador.

Ella es una de las periodistas espiadas con Pegasus pero no la única. Solo en su redacción hay otros 21 casos confirmados. En total, la investigación llevada adelante por Access Now y Citizen Lab confirmó que 35 periodistas y activistas sufrieron ataques con este software entre julio de 2020 y noviembre de 2021.

Gavarrete pone estas cifras en contexto y explica que no existen precedentes de un dispositivo de espionaje tan masivo como el de El Salvador. "En otros países cinco casos generan una gran alarma", ilustra.

"Es muy poco común ver que todo un medio está siendo blanco de ataques, sobre todo porque Pegasus es un programa muy caro", explica mientras añade que, según los cálculos que tienen, las licencias para una operación de espionaje como esta ascienden a 2 millones de dólares.

Denuncia también que esto es la "punta del iceberg"(...). Si bien no pueden afirmar quién está detrás de estos ataques, Gavarrete no duda al señalar al gobierno de Bukele como responsable de esta situación.

La periodista estuvo en Uruguay para participar de la Conferencia organizada por la Unesco por el Día Mundial de la Libertad de Prensa, donde expuso ante la comunidad internacional la situación que ella y otros compañeros están viviendo. El lema de las jornadas de Unesco "Periodismo bajo asedio digital" toma cuerpo en Gavarrete, quien vive en carne propia cada día estos ataques.

A la periodista le apasiona investigar sobre el destino de los fondos públicos, pues entiende que su rol es de "contraloría y fiscalización del poder" al entender que el periodismo es un "puente de denuncia". "En países como El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Honduras y México estamos atravesando un deterioro del periodismo a través de los ataques y la difamación", afirma con convicción. "Parece que los periodistas fuéramos el enemigo por estar haciendo nuestro trabajo" sentencia.

A pesar de todo, contar y escuchar historias es el combustible de Gavarrete para seguir adelante en esta profesión que ahora es más compleja, ya que ha tenido que tomar medidas de seguridad para proteger tanto a sus fuentes como a su familia y a ella misma.